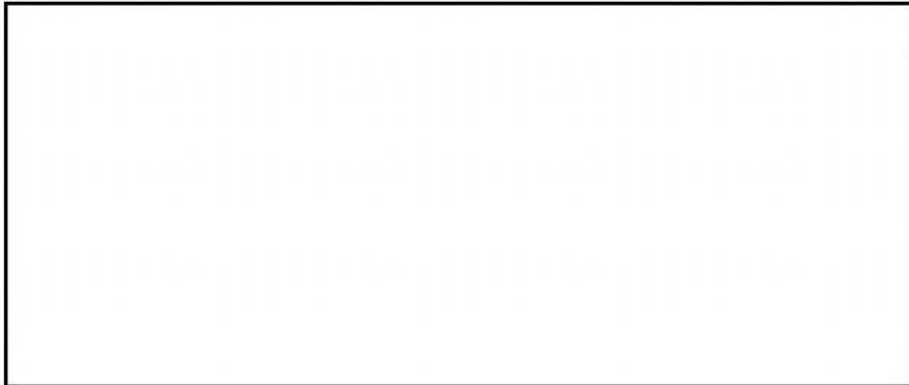


Aunque Israel abandonó a Dios, Él nunca los abandonó: después de muchos años de exilio, tal y como lo anunciaron los profetas, el persa Ciro el Grande derrotó a Babilonia y liberó a los judíos el primer año de su reinado (538 a. C.) que pudieron regresar a su patria y reconstruir el Templo y sus casas.

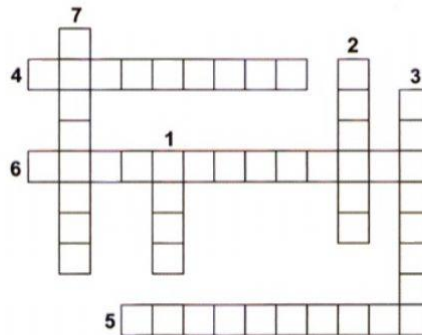
*Después del destierro de Babilonia, los habitantes de Judá pudieron volver a su tierra y reconstruir su fe gracias a Ciro el Grande, rey de Persia.*

Podemos verlo a través de este vídeo:

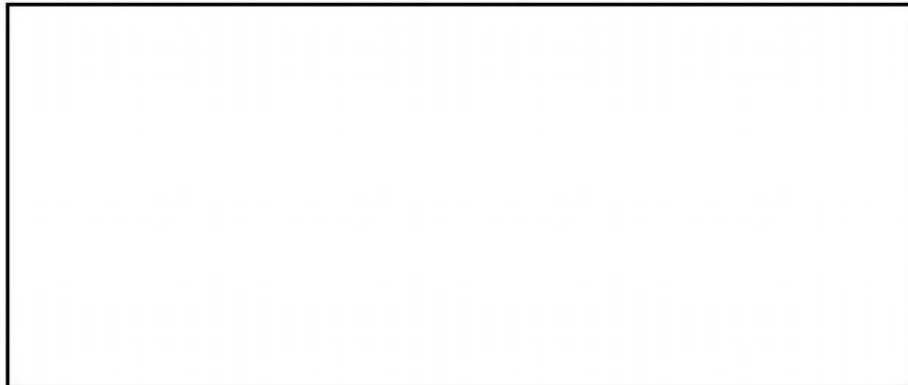


18. Lee Esdras 1,1-8 y completa el crucigrama.

1. Nombre del rey que salvó a Israel.
2. ¿De qué país era rey?
3. ¿Qué profeta había anunciado esto?
4. ¿Dónde debía construir una casa a Dios?
5. Nombre del tesorero.
6. ¿Quién había robado los tesoros del templo?
7. Nombre del príncipe de Judá.



Uno muy famoso fue Jonás. A través de sus peripecias, se nos relata cómo Dios busca siempre el perdón de los pecadores antes que su castigo.



Pero el trabajo de los profetas no acabó aquí; en el siguiente vídeo podemos ver cómo continuaron su labor hasta la llegada del Mesías anunciado.

